

Espacio geográfico, giro espacial y geografías de la vida cotidiana

La visión tradicional del espacio geográfico en donde prima su comprensión como contenedor de elementos e interacciones, a pesar de sus aportes y fortalezas, en la actualidad está en debate e incluso se ha logrado mudar en su concepción al punto que no es la única posibilidad para la comprensión del espacio gracias al *giro espacial* suscitado en los años noventa. Este giro potencia que espacios comunes y relevantes de las personas germinen como necesarios e interesantes escenarios para su estudio; quizás por ello en los últimos años hemos visto cómo lugares íntimos (cuarto, hogar, espacios domésticos, cuerpo, sexualidad¹) y espacios comunes (calle, parque, barrio, tienda, escuela) han sido visibilizados por investigadores y docentes como fuente de estudio y pesquisa por cuanto revelan formas y significaciones de sus habitantes.

Estos espacios sin duda han existido desde mucho antes del giro, pero su valor radica en que gracias a este, junto con el reconocimiento del sujeto —en las acepciones también de niños, niñas, mujeres, comunidades LGBTI, minorías, ancianos, etnias y grupos raciales tradicionalmente excluidos—, las diferencias entre los espacios, en esencia rurales y urbanos, cobran mayor valor e inquietud para los estudios en geografía. Esta situación de una u otra manera moviliza el panorama de investigación geográfica porque, como recuerdan Lindón y Hiernaux (2010) la geografía no se había preguntado cómo estudiar este tipo de espacios y sus dudas al respecto son recientes.

De igual forma, el *giro espacial* permea categorías urbanas y rurales en la medida que las formas de vida en estos espacios son altamente complejas y sustancialmente diferentes. De este modo, en los espacios urbanos se complejizan e incrementan escenarios que antes no eran considerados como importantes para el estudio, como las calles con sus atributos y particularidades, los habitantes de la calle, los comercios informales, las actividades de contemplación, la recreación o la territorialización, entre otros. Se rompen de esta manera esquemas espaciales muchas veces aceptados pero muy poco discutidos. A su vez, el *giro espacial* acota también la presencia del tiempo para el estudio geográfico, pues los lugares no son iguales, por ejemplo, a lo largo de las estaciones como

tampoco entre la fracción temporal del día y la noche. En esta perspectiva, es necesario recordar que la mayoría de los estudios urbanos mostraban una ciudad de día, de la morfología planificada, de la distribución de bienes y servicios, de los datos y las estadísticas; información que es valiosa y necesaria, mas no única ni suficiente para comprender la dinámica y complejidad de lo urbano. De allí que sea necesario considerar que con el giro espacial se visualiza el poder de la ciudad en cuanto a la presencia de espacialidades diurnas y nocturnas, de la vida cotidiana como expresión de la vida urbana, de espacios individuales y comunes creados y significados por sus moradores, entre otros. Estos aspectos y atributos se asocian estrechamente con las formas de habitar la ciudad, es decir, están en relación directa con las personas, sus experiencias y vivencias. De este modo se movilizan algunas miradas en la geografía, lo que le permite descubrir y preguntarse por lugares que antes no eran siquiera considerados, y a la vez se ratifica que, a pesar de los estudios adelantados, posiblemente en muchos lugares es preciso “descubrir más espesura y profundidad en otros espacios estudiados con anterioridad pero sólo analizados en unos niveles y no en toda su densidad” (Lindón & Hiernaux, 2010, p. 25). Esta característica demanda aprender e interrogar el espacio, no solo desde la perspectiva geográfica sino que esta entra en diálogo con otras ciencias sociales y amplía los panoramas de comprensión socioespacial, de modo que también puedan inscribirse en los terrenos de la enseñanza y contribuyan en la renovación de concepciones, intenciones y programas en y por la geografía escolar y la educación geográfica en general.

Este eje convoca el presente número de *Anekumene*. Nos interesa aportar en la deliberación sobre y desde el espacio como categoría central de la geografía, pero también como fundamento para su enseñanza y aprendizaje. En ese orden de ideas, “História e Geografia na Educação Básica (6-12 anos) e a (in)visibilidade dos lugares da cidade”, escrito por los profesores Alfredo Gomes Dias y Maria João Hortas, ahonda en la naturaleza sistémica e integrada del conocimiento histórico y geográfico, el cual permite, desde las posibilidades que ofrecen las áreas de Estudio del Entorno Social y de Historia y Geografía de Portugal (6-12 años), la implementación de los currículos locales centrados en elementos patrimoniales reconocidos (visibles) y/o ignorados (invisibles) por la comunidad. Hay también un segundo nivel de invisibilidad de los lugares, que se produce tras el conocimiento que se tiene de ellos y aporta nuevos

1 En este campo son interesantes las indagaciones y reflexiones capturadas por Joan Nogué y Joan Romero en *Las otras geografías* (2006) Valencia: Tirant Lo Blanch. Compilación que visualiza giros espaciales sobre 1) Las otras geografías de la globalización, 2) Los nuevos territorios, 3) Las otras ciudades, y 4) El cuerpo.

significados. Trabajar esta invisibilidad de los lugares incluye la identificación, el conocimiento y el análisis del patrimonio que le da singularidad. Esto solo es posible si lo integramos como recurso para la enseñanza y el aprendizaje del entorno local y permitimos la construcción de puentes para la comprensión del currículo.

Ampliando los horizontes de la geografía cotidiana, el profesor Efraín Eduardo Núñez Arévalo aporta el artículo “La construcción social del espacio: una lectura desde la narrativa y la geografía”. El autor busca aproximarse a la interpretación de la construcción social del espacio, visibilizando concepciones y representaciones que se hacen del mismo por medio de la lectura de elementos simbólicos que se pueden encontrar tanto en novelas que hablan de una zona, como en las experiencias cotidianas de los sujetos que la habitan, lo que puede posibilitar la construcción y el fortalecimiento de la identidad de un pueblo como lo es el caso particular del municipio de La Mesa, Cundinamarca, en Colombia. El ejercicio investigativo se convierte en un recorrido vivencial y simbólico que permite conocer paisajes naturales y culturales del municipio, sus recursos y su relación con las actividades económicas, la cultura y las tradiciones, así como el proceso de transformación del espacio y sus implicaciones políticas, sociales y ambientales. Similar propósito se expresa en el artículo “El tercer espacio en la experiencia juvenil callejera: Desafío para la imaginación geográfica”, en el cual Sandra Martínez Murillo presenta elementos conceptuales que se tejen entre el habitar, la experiencia y el *tercer espacio* en el escenario callejero del centro de la ciudad de Bogotá, Colombia, a partir del proceso investigativo sobre la configuración del espacio geográfico expresado en las experiencias del grupo de jóvenes *Inframundos Underground* “El Cartucho” y en el barrio San Bernardo; un sector de la ciudad donde espacial, social e históricamente se han arraigado situaciones de violencia e ilegalidad. Dicha interrelación conceptual aporta a los estudios socioespaciales por cuanto es pertinente para profundizar en la relación entre juventudes y el espacio urbano, además la escuela tiene una amplia posibilidad para proponer en la constitución de sujetos y quizá en la transformación de algunas de sus actuales realidades. Estos dos artículos motivan aprendizajes espaciales desde la vida cotidiana y son aporte para comprender nuevas miradas al espacio.

“Teste de associação de palavras: instrumento qualitativo de análise de concepções estudiantis”, escrito por los profesores Edimar Eder Batista y Rosana Figueiredo Salvi, analiza los conceptos de estudiantes de zonas rurales y urbanas a través de un examen de asociación de palabras, según enfoque cualitativo y la técnica de análisis de contenido de Bardin (2011). Para apoyar el estudio se analiza la relación entre campo y ciudad y la palabra en el contexto de la formación conceptual de la teoría vigotskiana del constructivismo. El artículo deja ver similitudes y distinciones en los conceptos de los espacios rurales y urbanos de cada estudiante, que son idiosincrásicas. Se espera contribuir a la práctica de la enseñanza

de los maestros de la Educación Básica, principalmente de la Geografía, que trabajan en las escuelas que sirven a estudiantes de zonas rurales y urbanas. En esa línea de trabajo, el texto de Marcela Cuevas Farfán, en su artículo “Creaciones pictóricas y cartografía narrada: una forma de acercarnos a la experiencia del lugar rural”, se interesa por exponer una lectura comprensiva de la ruralidad visualizando las concepciones que niños y adolescentes tienen del espacio que habitan. Mediante la *pintura*, que nos ubica en el mundo vivido de quien la elabora, y la *cartografía narrada* como una forma de acercarnos a la experiencia del lugar, se da cuenta de la experiencia espacial subjetiva y los significados comunes que atribuyen al espacio sus habitantes, para comprender dinámicas rurales asociadas con el habitar y la construcción del lugar desde la cotidianidad. La investigación se inscribe en los estudios cualitativos, el método etnográfico y la geografía humanística con los aportes de la fenomenología y el existencialismo; este es un texto valioso que contribuye en esas miradas renovadas y necesarias del espacio, producto del giro espacial.

En este número las profesoras Adriana Maria Andreis y Cláudia Eliane Ilgenfritz en el artículo “Rede Dialógica: ensinar e aprender geografia na América Latina”, aportan una lectura valiosa al trabajo de la Redladgeo con el objetivo de reflexionar sobre los desafíos de la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía en América Latina. En el texto nos ofrecen una noción de red, en la cual por medio de la posibilidad dialógica se entiende que la reflexión sobre los procesos educativos se puede enriquecer si el debate permite involucrar un enfoque común y una discusión que da la bienvenida a la diversidad; en el artículo se hace un análisis de algunos de los trabajos de la Red Latinoamericana de Investigadores de la Didáctica de la Geografía (Redladgeo) en diálogo con el libro *Didáctica de la geografía: prácticas escolares y formación de los profesores*. Metodológicamente este estudio teórico resulta de las experiencias como profesores-investigadores participantes en el grupo, y de la lectura de teóricos de la educación, geografía, historia, ciencias sociales y filosofía, entre otros. El texto se organiza en partes en las que se analiza la textura de lo que significa construir una red académica y se ratifica la escritura como una de las mejores maneras de pensar una oportunidad pedagógica en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la geografía.

Rosana Figueiredo Salvi busca con el artículo “Investigación compleja esbozada por el análisis interdisciplinario de los procesos de enseñanza y aprendizaje” aportar elementos para comprender el mundo. Con ese ánimo, pone énfasis en que un aspecto de este periodo es la aceptación de que las teorías, los conceptos, los modelos y las soluciones considerados suficientes para resolver problemas científicos y sociales en la actualidad son objeto de cuestionamiento, lo que lleva a pensar que lo que está en crisis es el modelo general de la civilización. La aceptación de este supuesto implica la búsqueda de prácticas que anhelan diferentes diseños de investigación. Inter, multi y transdisciplinariedad aparecen

como alternativas para el diálogo y la integración de los conocimientos que se dan por separado. Se asume la composición entre las teorías, los métodos y los temas de investigación con el fin de ampliar la comprensión de los problemas en el campo de la investigación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este texto hace uso de ejemplos inspirados en las actividades de un grupo de estudios multidisciplinarios con el fin de demostrar las posibilidades de acuerdos de investigación guiados por estrategias múltiples y mixtas para lograr diseños complejos; bajo diferentes perspectivas de investigación presenta el resultado de un enfoque interdisciplinario en el campo de la educación científica.

Acompaña este número de la revista la reseña del libro *Teaching Geography*. El profesor Ronaldo Goulart Duarte, luego de una juiciosa lectura del libro, nos muestra el valor de la publicación por cuanto, como él mismo lo sostiene, su autor, Philil Gersmehl muestra una limpia y nutrida profundidad teórica y epistemológica en geografía, acompañada por un vanguardismo teórico y metodológico que es aporte para ampliar la comprensión del espacio geográfico y su enseñanza. Esperamos que este número, gracias a los aportes de los docentes e investigadores interesados en la geografía y en su enseñanza, contribuya en el sendero de la reflexión espacial.

Sonia María Vanzella Castellar y Nubia Moreno Lache

Editoras